

gado a la cabecera de su cama por calaucra de los perdidos, con rotulo que diga,

*Tu que me miras a mi
tan triste, mortal y feo,
mira Talegon por ti
que como te ves me vi,
y veraste qual me veo.*

Y empeçando a dormir, dirà: Bendito seays vos Señor, que aueys permitido que me desnude yo, y que no me aya desnudado otro antes. Y no dormirá a sueño suelto, porque no se le desperdicie nada.

TRIA CA DE EMBESTIMENTOS
masculinos.

ES cierto que piden tãto las barbas, como las todas, y ha parecido conueniente anticipar el remedio. O tu Cauallero de la Tenaza, en viendo que te buscan, o te vienen a vér, sea quien fuere, antes de los cumplimientos, a Dios y a la ventura diras: O señor mio, el mundo està para dar vn estallido, no se hella vn quarto, y luego grandes ofrecimientos, que esto es desjarretar la Briuia: pero si de enturbion te enuiftiere vn pedidor de auenida, y repentino, con la misma prissa has de dezir; Estaua aora pensando en pedir a v.m. me socorriſe con esta cantidad,
para

Cartas del Cauallero

para cumplir vna necesidad de honra. Esto se llama atragantar embelecocos. Y si te alabaren prenda, o joya, diras, que por esto la estimaras en vn tesoro de aì adelante. Permite se dar Pascuas, y no aguinaldo. Y en los dias de Feria damos licencia, que en las tiendas, plateria. calle mayor, el verdadero Cauallero de la Tenaza amague, y no dé. Y al fin ha de tener costumbre de relox de Sol, que muestra, y no dá: y si se alargare, y señalare, sea con la sombra, y no con otra cosa. Y entre los dichos Caualleros siempre se ha de jugar a tenganos, y tengamos: no se ha de jugar a los dados, ni se ha de leer en el Dante, ni se han de comer datiles, ni han de saber otro refran: sino **Quien guarda, halla**: y con esto, y con aquello, y sin darnada, aqui tendran, y seràn tenidos, y allà será lo que Dios quisiere, como lo de.

mas.



EPISTOLAS DEL
Cavallero de la Te-
naza.

LA Limosna es obra pia; si se haze de dinero propio: mas si (lo que Dios no quiera) se hiziesse de dinero ageno, seria obra cruel. Yo señora, con las palabras querria declarar mi voluntad, y no con la bolsa. El tiempo es santo, la demanda justa, yo pecador, mal nos podemos concertar; no ay que dar, Dios la prouea, vaya con Dios, cierto que no tengo: que son todos los modos de despedir picaronas bergantanas. Madrid, todos los meses, y cada dia, y cada hora que me hablare.

Dizeme v.m. que me quiere tanto, que querria que no tuuiesse pesadumbre. Señora mia, dexeme tener v.m. y sea lo que fuere, que aun no querria que me quitasse pesadumbres. Y persuadase v.m. que a mi, y al Rey nos ha dado Dios dos Angeles de guarda; a él para que acierte; y a mi para que no de. Dios dé a v.m. salud y vida.

Quanto mas me pide v.m. mas me enamora, y menos la doy, Miren donde fue a